**2018 – NOVENA A NTRA SRA DE LA MERCED**

**Tema:**

***María de la Merced es***

***de todos y para todos***





**Provincia Inmaculada Virgen María**

***Año Jubilar Mercedario***

**MADRID**

***La Capilla todos los días puede estar ambientada con:***

Escudo grande de la Merced, cadenas, Constituciones y una lámpara ( o vela gruesa) que se encenderá durante el tiempo de la novena. Se colocan en un mesita o en la esquina del Altar, donde se pueda. Sólo son ideas, cada comunidad elige.

***El rezo de Vísperas*** el primero y segundo salmo, se canta o se reza, según posibilidades de la comunidad. El Cántico siempre cantado.

**Día 15 (1º)**

***Madre de Merced, Mujer de misericordia***

**Monición:** Esta mañana la liturgia nos ha sumergido en la maternidad de María como Madre dolorosa, Madre de Jesús, Madre que asume el fracaso de su Hijo: María se consume en dolor y se manifiesta en la misericordia. En su Hijo acoge el dolor de toda la humanidad*.* En la Orden*, María pertenece a la esencialidad de la Merced*. Es su razón, el quicio de su historia. En este año jubilar mercedario celebramos con gozo el designio de Dios Padre que quiere hacer de María *centro de misericordia y caridad*

**Canto**: *Dolorosa*  ( nº 315 del Cantoral LN)

**Lectora 1ª** :La Iglesia tiene un hermoso catálogo de *catorce* normas relacionales, mediante las cuales crecer en gracia y en humanidad; son las llamadas “obras de misericordia”: siete “espirituales” y siete “corporales”. Todas ellas hablan de la finura del espíritu de quien las ejercitan, y de su profunda relación con Dios. Con todo, la misericordia, antes que una obra, un acto o un gesto, es en *una manera de ser:* una condición que nos asemeja al Dios clemente y misericordioso: volcado de corazón a la miseria del mundo. Es en Dios en que el beato Juan N. Zegrí nos invita a poner la mirada para vivir lo más auténtico de nuestro carisma mercedario.

**Lectora 2ª** Dicen nuestras Constituciones, nº 4: *La misión a que está consagrada esta Congregación religiosa es practicar la caridad, ejerciendo todas las obras de misericordia espirituales y corporales en la persona de los pobres, sirviéndoles en los hospitales, hospicios, casas de acogida, huérfanas, inclusas, escuelas, y cuantas obras puedan redundar en beneficio de la humanidad pobre, enferma, desamparada y necesitada…*

Nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las I Vísperas del sábado de la IV semana (XXIV domingo) con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura:** Juan 19,25-27

*En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Luego, dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.* Palabra del Señor.

**Audición del canto**: *Misericordia soy (CD “A ti Padre Zegrí” pista 8).*

**Reflexión orante:** *Lee una hermana. Se puede leer en silencio y compartir brevemente.*

Alabamos a Dios por María de la Merced por lo que ella es y significa para la Orden mercedaria y para nuestra Congregación. Como decía el P. Fundador ***es de todos y para todos…*** Y en esa pertenencia a cada criatura, María es el mejor regalo que Dios nos hace cada día para vivir evangélicamente, y con dosis cada vez más cargadas de humanidad, el carisma de la redención, que es el carisma de los gestos concretos y existenciales del amor de Dios para todos sus hijos e hijas. Contemplar y rezar a María nos convierte a todos nosotras en personas que dan un sí permanente a los proyectos de Dios y, además, en personas que van regalando gestos concretos, entrañables, humanizadores y cargados de Evangelio a todas las personas que se cruzan en nuestro camino. Una mercedaria por los caminos del mundo es la mejor exponente de lo que Dios es para todos: ***amor entregado hasta las últimas consecuencias,*** a*mor que cura, que restaura, que perdona, que libera, que convierte a toda la creación en una nueva oportunidad* para un amor más grande, más profundo y más realizador del ser humano y de la nueva humanidad. Exponente de una nueva creación y de una nueva humanidad.

(Momentos de música orante suave).

**Pedimos la intercesión de María, Madre de la Merced: *Madre, escúchanos***

Por los pueblos que sufren persecución a causa de su fe, sean fortalecidos y puedan vivir en paz espiritual y ambiental y puedan expresar libremente su fe. ***Madre, escúchanos***

Que los niños y niñas de todos los países en guerra sean respetados y protegidos ante la manipulación de los poderosos, que puedan experimentar la ternura y el cariño del corazón humano, creciendo ellos mismos en misericordia y compasión hacia los demás.

Que las personas más débiles y necesitadas, ancianos/as y niños/as, se vean fortalecidas y dignificadas ante quienes les rodean, que reciban la ternura y la misericordia de los que se sienten y son más fuertes que ellos/as… ***Madre, escúchanos***

Señor tú que hiciste fuerte a María en el dolor para que permaneciera junto a la Cruz de tu Hijo, concédenos la misma fortaleza para acompañar y sostener a nuestros hermanos y hermanas que sufren.

Mira Señor con amor a nuestra Congregación mercedaria… **Otras peticiones**

**Padrenuestro (** *rezado o cantado***)**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final:** *MAGNIFICAT*

**Día 16 (2º)**

***Madre de Merced, Mujer del Evangelio***

**Monición:**

María vivió el Evangelio, su vida fue luz, silencio y Palabra. Convirtamos nuestra vida, sostenidas por la gracia, en un camino luminoso en el que la voluntad de de Dios se cumpla en todas y en cada una de nosotras, a ejemplo de María, nuestra Madre. Que Ella nos conceda hoy la coherencia, la pureza de pensamientos, sentimientos, palabras, actitudes, comportamientos, motivaciones y acciones según la vocación recibida. Que la familia mercedaria sepamos dar en la vida verdadero testimonio de redención y caridad, así nuestro culto a Dios será siempre fiel y verdadero.

**Canto.** *Morada de la luz (325 Cantoral LN)*

**Lectora 1ª .**  Nuestra Congregación nace en la Iglesia bajo la inspiración y protección de María de la Merced. Ella es para nosotras modelo de la mujer nueva según el Evangelio, discípula y consagrada, y en quien tenemos que mirarnos para vivir con autenticidad la caridad redentora que el Padre Zegrí nos dejó como carisma. Amar y servir a María, conseguir que los demás la amen y le sirvan es uno de los principales objetivos de nuestra misión. (Directorio 19)

**Lectora 2ª:** En esta tarde nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las II Vísperas del domingo de la IV semana (XXIV domingo) con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura Lucas 2, 16-19**

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Palabra de Dios

**Lectora 2ª** Como dice el Evangelio de María, vamos a guardar con Ella y como Ella las palabras de Dios en nuestro corazón lleno de amor, de deseos de pertenecerle y de agradarle, de esperanza en todas sus promesas, de alegría por su historia de salvación y redención. Y vamos a hacer siempre el camino de un culto verdadero. Que lo que rezamos esté siempre avalado por la verdad de nuestra vida, por la coherencia de nuestra vocación, por la consistencia de nuestros principios. Que este avalado y realizado por su presencia y por su gracia; que nuestra vida está totalmente empeñada en amar, y en amar siempre, tanto a Dios como a nuestros hermanos.

**Audición del canto**: *Para todos es María (CD “A ti Padre Zegrí” pista 6).*

**Reflexión personal:** -Se puede compartir, si se desea, una vivencia del día-

María, desde el primer momento que escuchó las palabras amorosas de Dios, desde el momento en que la Alianza del Señor se convirtió en el camino de su vida y vocación, permaneció en la perfecta alegría tratando de guardar todas las palabras de Dios en su corazón y de vivirlas con coherencia y entrega de la propia vida. Emociona con la alegría que María pronuncia su magníficat, tomando como modelo el cántico de Ana del A.T.. No le tiemblan los labios al decir: *Proclama mi alma la grandeza del Señor*…recorriendo con el corazón y con la palabra las gestas de Dios con los humildes y los pobres. Y no le tiemblan las palabras porque Ella ha hecho experiencia de los mandatos del Señor y los ha vivido desde la hondura de un corazón que sabe alabar, bendecir, adorar, seguir la voluntad de dios hasta las últimas consecuencias, entregarse, gloriarse en su Señor. Vivir desde la humildad existencial de su ser la gracia encarnada recibida con el anuncio del ángel.

(Momentos de música orante suave).

***Dirijamos ahora nuestra oración al Dios de la Misericordia, que nos ha dado a María por Madre y digamos:*** *Por María de la Merced, escúchanos Señor.*

- Que nuestra familia de la Merced viva siempre con gratitud y fidelidad la llamada divina que la ha convocado bajo el patrocinio de María, para el ejercicio de la caridad redentora. Respuesta: *Por María de la Merced, escúchanos Señor.*

- Para que Dios llame a muchos de sus hijos e hijas a imitar la caridad de Cristo Redentor por la entrega de sí mismos/as, con un si generoso como el de María, en nuestra familia mercedaria. *Por María de la Merced, escúchanos Señor.*

- Para que cuantos/as colaboran en los diferentes trabajos apostólicos de las distintas Congregaciones mercedarias en la Iglesia, perseveren generosamente al servicio de los hermanos/as, al impulso de la caridad liberadora. *Por María de la Merced, escúchanos Señor.*

- Mira, Señor, con amor a nuestra Congregación

*Otras espontáneas o del Diurnal*

**Padrenuestro**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 17 (3 º)**

***Madre de Merced, Mujer en misión***

**[](http://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&docid=gs3FTykVdlAZxM&tbnid=TaDfy_IvKlRLEM:&ved=0CAUQjRw&url=http://pastoralmercerdariasvillacarrillo.blogspot.com/&ei=QRz2U4TZM8Kn0QWBj4D4Dg&bvm=bv.73231344,d.bGQ&psig=AFQjCNEnJXRei0LCH1Z18ALNub2xNAYymQ&ust=1408724391805233)Monición:** María por su fe y su participación en el misterio del Hijo, es reconocida como modelo extraordinario en la Iglesia y se convierte en Madre de la humanidad, dicen nuestras Constituciones

Hoy María nos invita a revisar nuestro envió como mujeres y discípulas según el mensaje de Jesús. La Orden de la Merced, desde los inicios de Pedro Nolasco, con María, vivió la misión de la caridad liberadora, la misión de redimir y de amar sin medida.

**Canto:** *María es esa mujer*(319 Cantoral LN)

**Lectora 1ª:**

María, la mujer por excelencia, nos conduce a vivir nuestro ser de mujer al servicio de la Buena Noticia, ofreciendo la misericordia de Dios a cuantos se relacionen con nosotras. Como Ella, saber escuchar, estar cerca de la gente, acogerla en su problemática humana y espiritual, recorrer con los hombres y mujeres el camino de la esperanza, será siempre esencial en nuestra misión evangelizadora. (Dir. 20)

Nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las Vísperas del lunes de la IV semana con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura:** Lucas 4, 16-19.

“Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor».

Palabra de Dios

**Lectora 2ª:**  Sin duda, es la expresión más clara de la misión de Jesús, proclamada en la sinagoga de su pueblo y delante de los suyos. No sabemos si María estaría o no escuchando a su Hijo, es probable que estuviese. Lo que sí sabemos, o así lo intuimos con amor hacia ella, es que  fue la primera discípula de su Hijo y que lo acompañó de Galilea a Jerusalén siendo buena noticia para todos y avalando con su aprobación los gestos y palabras de su Hijo en favor de los pobres y de los humildes.

**Audición del canto**: *Mercedarias somos (CD “A ti Padre Zegrí” pista 7)*

**Reflexión personal.** *Se puede compartir*

De manos de María, queremos retomar hoy nuestra misión de discípulas por los caminos del mundo, acompañando a Jesús y siendo buena noticia para todos, especialmente para los pobres. Con nuestra vida queremos proclamar un año de gracia de parte del Señor y hacer con todos el camino de la liberación y de la redención de Dios. ¡Qué bello sería que cada hermana mercedaria, de manos de María, la fiel discípula de su Hijo, fuéramos fieles discípulas del Señor proclamando la liberación a los pobres! No solo con palabras, sino también con hechos. Empeñando la vida por los que más sufren y padecen. Qué sentido tendría nuestra vocación si, como María, discípulas y peregrinas de la esperanza, llevásemos a todas las personas una razón para vivir y para ser felices.

Hoy, es el tercer día de la Novena en el que seguimos festejando a nuestra Madre, podríamos tomarnos el pulso de nuestra misión de discípulas. *¿Soy discípula, de manos de María, para regalar continuamente al mundo gestos de redención, un año de gracia de parte del Señor, palabras llenas de sentido liberador?*

(Momentos de música orante suave).

***Sustituyendo a las preces recitamos este poema a María*** (Pedro Casaldáliga )

***María de nuestra liberación,***

cantadora de la Gracia que se ofrece a los pequeños,

porque sólo los pequeños saben acogerla;

Profetisa de la liberación que sólo los pobre conquistan,

porque sólo los pobres pueden ser libres,

queremos ser como tú, queremos orar contigo,

queremos cantar tu mismo Magníficat.

Enséñanos a leer la Biblia –leyendo a Dios-

como tu corazón la sabía leer, más allá de la rutina de las sinagogas,

y a pesar de la hipocresía de los fariseos.

Enséñanos a leer la Historia –leyendo a Dios,

leyendo al ser humano como la intuía tu fe,

bajo el bochorno del Israel oprimido,

frente a los alardes del Imperio Romano.

Enséñanos a leer la Vida –leyendo a Dios, leyéndonos

como la iban descubriendo tus ojos, tus manos, tus dolores, tu esperanza

**Padrenuestro (Cantado)**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 18 (4 º)**

***Madre de Merced, Mujer del Espíritu***



**Monición:** María se dejó invadir por el Espíritu de Dios: *El Espíritu Santo descenderá sobre ti,* le dice el ángel. Y desde aquel momento Ella no solo engendró en su carne y en su corazón a la segunda persona de la Stma. Trinidad, al Hijo de Dios, sino que se dejó inhabitar por la tercera persona de la Stma. Trinidad, el Espíritu Santo, que condujo toda su vida y vocación hacia la plenitud que Dios había soñado para Ella.

**Canto:** *Estrella y flor* ( n. 90 del Cantoral Básico)

**Lectora 1ª:**

Las Constituciones nos dicen que nosotras contemplamos a María en su docilidad al Espíritu. Pues que esta contemplación sea hoy el inicio y la continuación de un camino en el que nos dejamos llevar de las manos de María a esta *docilidad* tan importante en la vida espiritual y sin la cual ni la vocación crece ni se hace fecunda nuestra vida.

El Espíritu grita a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Con Él en nuestro corazón, como le sucedió a María, podemos ser dóciles a lo que el Señor nos pide y quiere de nosotros y llegamos a tener la misma autoridad que Jesús tuvo sobre los espíritus del mal para echarlos de nuestra vida y de los caminos del mundo

Nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las Vísperas del martes de la IV semana con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura** de Lucas . 1, 28-38

**Audición del canto** Llamadas por un mismo carisma *(CD “Descálzate” pista 14).*

**Reflexión personal:**

Con María, la humilde esclava, clamamos hoy porque el Espíritu de Dios tome posesión de nuestra vida y corazón, nos dejemos conducir por Él y seamos dóciles a todas **las** inspiraciones divinas, de tal manera que como ella podamos responder a todo lo que el Señor pide y quiere de nosotras. La apariencia de este mundo pasa. Y en la medida en que pasa, tenemos que ir creciendo en el Espíritu de Dios y en las cosas de Dios. Con el Espíritu Santo sabremos discernir también las fuerzas del mal, que existen en nuestro mundo y dentro de nosotras, viviremos purificadas en el amor para poder ser merced de Dios a lo largo y ancho de nuestros caminos polvorientos, llegaremos no solo a vivir la caridad, sino a ser caridad y haremos experiencia de lo que dice el P. Fundador: Caridad, mucha caridad para liberar al ser humano de sus esclavitudes.

Aquí ya vemos la actitud de María ante el Espíritu: aceptación, escucha, confianza, dejarle obrar... “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”, es decir, que venga el Espíritu a hacer su obra; yo le voy a dejar obrar y voy a colaborar con Él.

Pero en la vida ordinaria también actúa el Espíritu. ¿Cómo? Él es el motor de su vida, quien le sugiere qué hacer en los momentos fáciles y difíciles. ¿Cuántas veces no se encontraría María con la pregunta: y ahora qué hago? Muchas veces, como nosotras, tendría que decidir por una opción u otra, por reaccionar con el silencio o con el suave pero exigente mandato. ¿Cuál es la clave en esos momentos de indecisión? En palabras del Evangelio, describiendo la actitud de María, *guardar todas las cosas y darlas vueltas, meditarlas en el corazón*. No es simplemente calcular las posibles consecuencias de una decisión u otra; es consultar a Dios, al Espíritu Santo, para que ilumine nuestra mente y fortalezca nuestro corazón, de tal modo que tomemos la decisión adecuada.

(Momentos de música orante suave).

**Invoquemos a Dios por intercesión de María, a quien el Señor colocó por encima de todas las creaturas celestiales y terrenas, diciendo:**

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Padre de misericordia, te damos gracias porque nos has dado a María como madre y ejemplo; santifícanos por su intercesión. *Contempla, Señor, a la Madre de tu …*

Tú que hiciste que María meditara tus palabras, guardándolas en su corazón, y fuera siempre fidelísima hija tuya, por su intercesión haz que también nosotros seamos de verdad hijos tuyos y discípulos de tu Hijo. *Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Tú que quisiste que María concibiera por obra del Espíritu Santo, por intercesión de María otórganos los frutos de este mismo Espíritu. *Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Tú que diste fuerza a María para permanecer junto a la cruz y la llenaste de alegría con la resurrección de tu Hijo, por intercesión de María confórtanos en la tribulación y reanima nuestra esperanza. *Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Mira, Señor, con amor… -- Otras peticiones espontáneas

**Padrenuestro** (Cantado)

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 19 (5 º) -***día vocacional en la Provincia-*

***Madre de Merced, Mujer elegida***

**Monición**.- Empapadas de los sentimientos que llenan el corazón de los hombres y mujeres que vivimos bajo el signo del Evangelio de la liberación y del amor, escuchamos ahora las palabras con las que se nos narra el *Hágase de María, el Fiat, aquí estoy.*

Esta tarde hacemos presentes a todas las Congregaciones que formamos la Familia mercedaria, activas y contemplativas, para que el Señor, por intercesión de Nuestra Madrede la Merced conceda vocaciones abundantes y convencidas a esta familia que con gozo y alegría celebra el año jubilar.

**Canto:** Ven y sígueme ( 412 del Cantoral LN)

**Lectora 1ª** El Evangelio que vamos a escuchar es la joya en la que podemos aprender qué es y significa la novedad de la Buena noticia y dónde se encuentra la fuente de la perfecta alegría. Jesús es el manantial de la verdadera alegría. El es *el novio del nuevo testamento*, el amor fiel, presente en el corazón de todos los seres humanos y fuente inagotable del gozo profundo y de la alegría verdadera. Presente el novio no puede haber lugar para la tristeza.

Nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las Vísperas del miércoles de la IV semana con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura:** Juan 2, 1-11

**Audición del canto** Ha tocado a mi puerta *(CD “En clave de carisma” pista 7).*

**Reflexión personal:** *lectura personal, o si se desea lectura compartida.*

Y María, es la madre del NOVIO. Aquella que recibió de Él el vino nuevo y la novedad de una religión colmada por la alegría de la encarnación del mismo Dios en el mundo. La Madre del novio que festeja su presencia, festeja su amor, festeja la felicidad del Hijo, festeja sus palabras, festeja todos sus gestos de entrega y de amor. Nadie como Ella supo lo que la presencia del novio pone de novedad y de alegría en la vida de todos los hijos e hijas de Dios. Por eso ella nos invita hoy a mantener la presencia del novio en nuestra propia existencia, a vivir en su amor, en su intimidad, en su Palabra, en su voluntad. Ella nos dice para que podamos vivir en la novedad del Evangelio: ***Haced lo que Él os diga… porque sabe que con él todo es nuevo y todo es posible.***

Aprendamos hoy de María a festejar la presencia de Jesús, el NOVIO DEL NUEVO TESTAMENTO Y SU NOVEDAD, y a buscar la perfecta alegría en su persona, en su presencia y en su amor. A vivir una religión y una vocación con alma y con corazón, festiva, alegre, de signos de vida y de resurrección. El mundo lo necesita. y el P. Fundador dejó como índole de nuestra Congregación el “sacramento de la alegría”. Dejemos de una vez por todas los cultos vacíos y la vocación de costumbres y de reglas sin contenido, sin alma y de caras tristes. Que el novio ponga tanto amor en nuestra vida que, como en María, todo en nosotras rezume amor y caridad, alegría verdadera y júbilo, esperanza y horizontes abiertos de vida y libertad.

(Momentos de música orante suave).

**Nos dirigimos a Dis Padre y pedimos la intercesión de María, Madre de la Merced:**

 Te damos gracias, Padre, porque has permitido que quienes formamos parte de la gran familia mercedaria, hayamos sido testigos de tu amor,  perdona las limitaciones de nuestra labor y ayúdanos a que seamos cada día más fieles a Ti*.* ***Por María de la Merced, escúchanos Señor.***

Gracias, Padre, porque te sirves de nuestra  oración a través de la vida y el trabajo,  ayúdanos a orientar hacía Ti a los jóvenes que han oído tu llamada, para que la familia de la Merced tenga siempre jóvenes que siguen tu llamada. ***Por María***

Te bendecimos, Padre, por todos los que viven la vocación matrimonial,  haz que su servicio a los demás sea con amor y generosidad. ***Por María***

Te alabamos, Padre, por los que siguiendo tu llamada te siguen en fidelidad,  haz que se entreguen a su misión apostólica con generosidad y total disponibilidad. ***Por María***

Te bendecimos, Padre, por los que viviendo su vocación de laicos comprometidos, son ante el mundo tus testigos,  haz que sean sencillos en su servicio a la Iglesia y a la sociedad. ***Por María***

Te agradecemos, Padre, porque has movido a hombres y mujeres a seguirte en la vida religiosa, ayúdalos en su fidelidad a Ti y a su carisma congregacional. ***Por María***

Te bendecimos, Padre, por todos los jóvenes que han puesto en Ti su confianza, dando una respuesta sincera a tu llamada,   haz que se sientan  animados a vivir su vocación

**Padrenuestro** (Cantado)

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final**: MAGNIFICAT

**Día 20 (6º)**

***Madre de Merced, Mujer orante***

**Monición:**

El alma de la Virgen se alimentaba de amor. Amor que se enriquecía en una vida de oración constante y de acogida a la voluntad del Padre.

La oración fue en la vida de nuestro Fundador, importante y esencial. Quería que la hermana mercedaria fuera mujer orante, discípula fiel, que custodiase en el corazón la comunicación íntima con su Señor. Que le mirase y se dejara mirar por Él, que dialogase con Aquel que le había llamado por amor y para entregar su vida a la caridad redentora. Que orase porque la oración es la fuente de todas las virtudes. Hoy contemplemos a María, Virgen orante.

**Canto:** María de Ti nace la vida (103 B Cantoral Básico)

**Lectora 1ª:** La oración fue algo prioritario en la vida de Jesús y también en la vida de la Virgen, que entrando en intimidad con su Señor, descendía al fondo del corazón para encontrarse con Él y para guardar como un tesoro las comunicaciones de esos encuentros íntimos: María meditaba y guardaba todas estas cosas en su corazón…

Como todas las tardes de la novena nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las Vísperas del jueves de la IV semana con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura:** **Hechos 1, 12-14**

***Se dedicaban a la oración, junto con María, la madre de Jesús***

*Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago.  
Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.* Palabra de Dios

**Audición del canto**: Hace falta María  *(CD “En clave de carisma” pista 14).*

**Reflexión personal -***Si se desea y se puede nos ayudaría compartir-*

Pero, ¿qué era la oración para María? Ante todo y sobre todo era una comunicación íntima de amor, una presencia amorosa y amante con su Padre, un diálogo ininterrumpido y fluido del amor mutuo, una experiencia de abandono total en los brazos del Padre y una confianza, también total, en este Padre por quien vivía y entregaba la vida. María, la humilde esclava, que aprendiendo de Jesús, alababa, bendecía, adoraba y daba gracias al Padre constantemente, en todo momento y en toda circunstancia. Y esto en Jesús y en María era habitual. La oración era para ellos la misma vida, no eran momentos y espacios que le dedicaban al Padre, todo el camino de Jesús y de María estuvo presidido por la presencia amorosa y fiel del Padre en el Espíritu. Necesitaban conocer la voluntad del Padre. Y la conocían en ese diálogo íntimo e ininterrumpido de amor del que nosotras, hermanas mercedarias, tenemos que aprender. El alma de Jesús y de María se alimentaban de este amor al Padre. Y en cualquier momento se dirigían a El con un abandono confiado y fiel.  La oración es hablar de amor y con amor con *Aquel que sabemos nos ama.*

Hoy le pedimos a María ser mujeres de oración. A mantener con Ella y como Ella un diálogo ininterrumpido de amor con el Padre y con su Hijo Jesús, siendo en todo momento y siempre dóciles al Espíritu. Y pedimos, con humildad de corazón, ser fieles en tiempos prolongados de oración, porque sin ella no tiene sentido nuestra vida. Solamente la oración nos introduce en los torrentes de la gracia y de la caridad redentora. Y ella es el manantial de gracia para nuestra vocación. *La oración es recorrer todas las páginas del Evangelio y de las Constituciones y meterse en ellas, vivir desde la fe que todo lo que allí se dice y acontece es para cada una y se realiza en cada una.*

(Momentos de música orante suave).

**Toda la vida de María es entrega agradecida y disponibilidad total:**

-*María es alabanza gozosa y agradecida*. María mira a Dios, se mira a sí misma y

no puede contener su agradecimiento. Bendice a Dios. **Ayúdanos Madre a ser**

**como Tú (bis)**

* *María es memorial agradecido:* Porque las promesas de Dios han empezado a cumplirse. Es el Dios que se ha volcado sobre su elegida, y en ella sobre todos sus hijos descendientes de Abraham por la fe. ***Ayúdanos Madre a ser como Tú (bis)***
* *María es profecía esperanzada:* Ante el cambio de los acontecimientos, se llena de esperanza y confía en Dios. En Ella los humildes pueden ya abrirse a la esperanza más grande. ***Ayúdanos Madre a ser como Tú (bis)***
* *María es entrega generosa*. Es madre de los pobres, se solidariza con ellos. Les dice que Dios les prefiere a ellos antes que a los ricos. ***Ayúdanos Madre a ser como Tú (bis)***

- Mira, Señor, con amor a nuestra Congregación… *Otras espontáneas*

**Padrenuestro**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 21 (7º)**

***Madre de Merced, Mujer liberadora***

**[](https://espiritualidadmercedariadelacaridad.wordpress.com/virgen-de-la-merd2/)**

**Monición:**

Jesús es Redentor porque entrega la vida en cada gesto y en cada actitud con respecto a los más pobres y necesitados. Y, como vemos, no hace acepción de personas. Cura a quien se lo pide y lo necesita aunque no sea del pueblo de Israel. Su salvación es universal. María acompañó a Jesús en muchos milagros y aprendió de Él todos estos gestos redentores de amor y de entrega de la propia vida por las calles y las plazas en la vida ordinaria.

**Canto:** Ruega por nosotros*.*  (304 del Cantoral LN)

**Lectora 1ª :**

María es la mujer de la delicadeza infinita, de la cercanía restauradora, de la escucha atenta, de la confianza fiel, del servicio sin condiciones, de la palabra afable y entrañable, de la mirada purificadora, de la actitud tierna y misericordiosa, de la mansedumbre total. Por eso la Iglesia la llama corredentora, liberadora. María se convierte así en símbolo perfecto de relación con Dios y con los demás.

En nuestra oración nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las Vísperas del viernes de la IV semana con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura** 36, b de la *Carta Encíclica Redemptoris Mater.*

      María es la primera en participar de esta nueva revelación de Dios y, a través de ella, de esta nueva  *autodonación* de Dios. Por esto proclama: « ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo ». Sus palabras reflejan el gozo del espíritu, difícil de expresar: « se alegra mi espíritu en Dios mi salvador ». Porque « la verdad profunda de Dios y de la salvación del hombre... resplandece en Cristo, mediador y plenitud de toda la revelación ».  En su arrebatamiento María confiesa que se ha encontrado en el centro mismo de esta plenitud de Cristo. Es consciente de que en ella se realiza la promesa hecha a los padres y, ante todo, « en favor de Abraham y su descendencia por siempre »; que en ella, como Madre de Cristo, converge toda la economía salvífica, en la que, « de generación en generación », se manifiesta aquel que, como Dios de la Alianza, se acuerda « de la misericordia.

**Audición del canto**: María de la Misericordia  *(CD “Pinceladas” pista 6).*

**Reflexión personal -***Si se desea y se puede nos ayudaría compartir-*

Nosotras, hermanas mercedarias, aprendemos del Redentor y de María, la Virgen corredentora, todos estos gestos. Nuestra caridad es una caridad gestual, dicen nuestras Constituciones. No hay liberación posible en la acción apostólica y evangelizadora de la hermana mercedaria sin gestos.  Cuando nos llamamos liberadoras y nuestra caridad carece de estos gestos redentores, vivimos una caridad cultual, pero sin alma, y sin compromiso con la humanidad que Jesús vino a salvar y liberar, con esa humanidad nueva que encuentra sus mejores experiencias en el Dios relacional en el que creemos.

Es necesario mojarse y meterse en el fango de la vida: tocar, curar, acompañar, secar lágrimas, escuchar, perdonar, sonreír, abrazar, orar, poner las manos en las cabezas de los pobres con una bendición… Por eso nos dicen las Constituciones que María nos enseña a acercar a la humanidad el amor que Jesús vino a revelar, y que se concreta sobre todo en los que sufren, en los cautivos, los oprimidos y los pecadores. Ella nos muestra el Evangelio hecho cercanía, acogida, justicia y misericordia (cf. Const. 10). Pidamos hoy a María recuperar los gestos del amor redentor para recrear, de esta manera, nuestra vocación.

(Momentos de música orante suave).

***Invocamos a María - a dos Coros-***

*Virgen María, que estuviste presente en el comienzo de la misión,  
en Pentecostés, junto a los Apóstoles, cuando nacía la Iglesia misionera,*

*sé la estrella de la evangelización que la Iglesia,*

*dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar,*

*sobre todo en estos tiempos difíciles, pero llenos de esperanza.*Tú, que en la mañana de Pentecostés presidiste con tu oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo,  
ayúdanos a ser contemplativas en la acción,  
que sepamos hacer de nuestra vida un encuentro íntimo y permanente con Dios,  
para que podamos mostrarlo al mundo de manera creíble.  
*María, Madre y Reina de los Apóstoles, que acompañaste desde el inicio el camino heroico de los misioneros, inspira a todos los creyentes a imitarte en la solicitud premurosa y solidaria por el vasto campo de la actividad misionera.  
Suscita vocaciones consagradas y misioneras en nuestra Iglesia,*

*para que cada vez seamos más los obreros que trabajemos*

*por construir el Reino de Dios en medio de nuestros hermanos y hermanas.* ***AMÉN***

- Mira, Señor, con amor a nuestra Congregación… *Otras espontáneas*

**Padrenuestro –cantado-**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 22 (8º)**

***Madre de Merced, Mujer de fe***



**Monición:**

María, en su camino de peregrinación en la fe y en la obediencia a Dios, eligió siempre hacer el bien y eligió la vida. Si seguimos los pasos de su existencia en las páginas del Evangelio, vemos que es una mujer peregrina que siempre busca el bien de los demás y elige la vida de aquellos que se cruzan en su camino. Eligió la vida de Jesús y la custodió;

**Canto:** Madre de los creyentes (122 del Cantoral Básico)

**Lectora 1ª**:

Nuestro carisma redentor nos invita a mirar a María a la luz del misterio pascual de Cristo, misterio que comienza en la Encarnación y culmina en Pentecostés. Ella supo integrar el proyecto redentor en su proceso existencial y vivirlo a la luz de la fe. Lo manifiesta en *su fiat* y lo reafirma al pie. Colaborando en la misión redentora de Cristo, María nos enseña a acercar a la al amor que Él vino a revelar; amor que se concreta, sobre todo, en los que sufren, en los cautivos, los oprimidos y los pecadores. En su condición de mujer, y como pobre de Yahvéh, nos muestra el camino del Evangelio hecho cercanía, acogida, justicia y misericordia. (Constituciones 10).

Nos unimos a la oración universal de la Iglesia con las I Vísperas del sábado de la I semana (XXV domingo) con los Salmos y Cántico propios.

**Lectura:**  Lucas 1, 39-45.

**Audición del canto**: Mi identidad secreta  *(CD “A ti Padre Zegrí” pista 12).*

**Reflexión personal -***Si se desea y se puede nos ayudaría compartir-*

La fe de María estuvo llena de confianza y de abandono no sólo en la Palabra de Dios, revelación de su vocación para Ella, sino de confianza y abandono en Dios como Padre, fiel a la alianza, cumplidor de sus promesas y realizador de su proyecto de amor sobre los pobres, a los que María ensalza en su *magnificat*. Y, aunque ella avanzó en la peregrinación de la fe, no dejó de confiar y de creer aun a pesar de que, a los ojos del mundo, este proyecto de Dios había fracasado por completo con la muerte de su Hijo.

Hoy, como mujeres y discípulas, nos acogemos a la fe de María, que además estuvo llena de la dulzura y de la consolación de Dios, creando en ella espacios para la alabanza y la acción de gracias a pesar de las sombras del camino. La dulzura de su nombre nos enseña que el permanecer de pie ante los avatares de la vida, teniendo el corazón tranquilo y confiado en el amor de Dios, es lo propio de los que nos hemos dejado seducir por la fidelidad de un Dios que nunca falla. Dios tendrá la última palabra sobre la fe de María el día de la resurrección de su Hijo. Su fe se hace tan luminosa ese día que no deja de acompañar con su luz y su dulzura a los que hoy caminamos aún en la peregrinación de la fe, con sus luces y sus sombras.

Que María, bienaventurada porque ha creído, nos conceda la gracia de creer en el proyecto de Jesús, que son las bienaventuranzas, y de vivirlas como proyecto de vida contracultural en una cultura de muerte y de sombras. María, ante las decisiones que tiene que tomar en la vida, elige el bien y la vida, lo mismo que hizo Jesús. Aprendamos de Ella el discernimiento como actitud existencial, que consiste en elegir la vida y el bien como respuesta a Dios y como respuesta existencial. Qué bella sería nuestra vocación y nuestra existencia de hermanas mercedarias de la caridad si siempre y en todo, y en cada circunstancia, y en todo lo que hacemos eligiéramos el bien y la vida. Que Ella, la Virgen del amor perfecto, nos conceda esta gracia.

(Momentos de música orante suave).

***Invocaciones a María de la Merced***

María, Madre de la Merced, Tú has experimentado como nadie  
la misericordia del Padre, y has participado en su manifestación  
mediante el sacrificio de tu corazón al pie de la cruz.

**Cantado**: *Ruega por nosotros, Madre de Dios*

Tú, interviniste en una noche de la historia a favor de los cristianos que sufrían cautividad y se encontraban en peligro de perder su fe.  
Y sigues haciendo presente hoy el amor de Dios entre los hombres y mujeres  
los que sufren, los pobres, los perseguidos, los oprimidos.

**Cantado**: *Ruega por nosotros, Madre de Dios*

Escucha nuestras súplicas. Rompe las cadenas que nos atan  
y nos impiden ser libres y conviértenos en hombres y mujeres mercedarios/as

Redentores/as y liberadores/as para que llenos/as del amor de Cristo,  
dediquemos nuestras vidas a promover la verdadera libertad  
y dignidad de los seres humanos aquella que permite la comunión con el Padre  
y la fraternidad con Cristo y los hermanos y hermanas.

**Cantado**: *Ruega por nosotros, Madre de Dios*

- Mira, Señor, con amor a nuestra Congregación… *Otras espontáneas*

**Padrenuestro –rezado-**

**Oración**

María, modelo de unión con Cristo y corredentora del género humano por estar tan unida a la obra salvadora de tu Hijo, enséñanos a tus hijas e hijos mercedarios cómo vivir el espíritu redentor de Cristo en la observancia de los consejos evangélicos, y a darnos con total misericordia y compasión a los hombres y mujeres que sufren. Te lo pedimos por tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Canto final** : MAGNIFICAT

**Día 23 (9º) *I Vísperas de la Solemnidad***

Por la liturgia dominical correspondería las II Vísperas del XXV domingo, por ser Solemnidad está permitido las I Vísperas de María de la Merced.

***Madre de Merced, Mujer de las bienaventuranzas***

**Canto:** *Madre de la Merced, reina de nuestro corazón…*

**Monición:**

Nuestra Congregación nació bajo la protección e inspiración

de María Santísima de las Mercedes. *Ella es el centro de nuestra devoción y ternura y el imán poderoso de nuestro amor y cariño,* decía nuestro Beato Fundador, que asoció la naciente Congregación a la Orden de la Merced el 9 de junio

de 1878. La contemplamos como modelo de consagración al

Padre, como discípula en el seguimiento del Hijo y en

docilidad al Espíritu Santo.

En la celebración de este año ***Jubilar de la Merced***,

con fervor y cariño nos dirigimos a Ella como parte de esta gran familia y *oramos todas juntas con la oración del Jubileo*

*Madre de la Merced, que suscitaste en tu servidor Pedro Nolasco*

*el deseo de imitar a Cristo Redentor,*

*poniendo su vida al servicio de los más pobres*

*de entre los pobres, los cautivos;*

*al prepararnos a celebrar el Jubileo mercedario,*

*te pedimos que eleves nuestras oraciones al Padre,*

*fuente de misericordia, para que seamos capaces de contemplar*

*la faz de tu Hijo en el rostro de los cautivos de hoy*

*y ofrezcamos, alegremente, llenos del Espíritu Santo,*

*nuestras vidas como moneda de rescate*

*por nuestros hermanos que viven privados de libertad y sin esperanza*

*en las nuevas periferias de la cautividad.* ***Amén****.*

**Audición del Canto**: Mi identidad secreta eres Tú (CD “A ti, Padre Zegrí”, pista 12)

En esta tarde, unidas a la Orden y a todas las Congregaciones que pertenecen al fecundo árbol de la Merced recitamos las I Vísperas de esta Solemnidad.

***Nos ponemos de pie***

***Himno del Ritual*** –Recitado

* Salmo 112 – Cantado
* Salmo 147 recitado
* Cántico de los Efesios –cantado

Lectura de las I vísperas, responsorio, preces y Padrenuestro

**ORACIÓN a María desde las bienaventuranzas** (Dejando espacios de silencio entre súplica y súplica **con música de fondo, suave).**

-Instrúyeme Madre, en tus pensamientos, e ilumina mi mente con la luz de tu sabiduría, para que pueda ser misericordia creativa y comprometida.

-Dame, Madre, tus ojos para con ellos mirar a las personas y los acontecimientos, así podré verlos como son en verdad y acogerlos sencillamente…

-Dame, Madre, tus labios para con ellos orar, orar como tú, como Jesús, así mi oración alcanzará el trono mismo de Dios Padre misericordioso y seré yo también como agua cristalina que sacia la sed de amor de la humanidad...

-Dame, Madre**,** tu lengua para poder hablar de todo y de todos con bondad y sin herir, así mis palabras serán siempre un torrente de consuelo, de amor y gracia…

-Dame, Madre tu corazón, para poder perdonar siempre, cambia mi corazón de roca por uno amable y celestial como el tuyo…

-Dame, Madre, tus pies, ayúdame a correr hacia quienes me necesitan, visitar a quienes viven en soledad, llevar a mi prójimo la misericordia y la libertad que Dios nos da…

-Dame, Madre, tus manos para poder trabajar por el reino de Dios, así mi esfuerzo, mi compromiso con las justicia, será de verdad bálsamo de ternura y de paz, en mí y para los demás…

Acércame, Madre, a tu Hijo para poderle amar como él nos ama, así podré ser yo también “misericordiosa como el Padre”, ahora y siempre.

**Oración** Propia del Ritual

**CANTO FINAL**: *SALVE* ( la versión que elija la comunidad)

* *Dios te salve Reina y Madre de misericordia , o Salve Regina*



**Elaborado por nuestra hermana Trinidad León en el año 2014. Tenemos un especial recuerdo por ella en este día**

**Día 24 Solemnidad de Ntra. MADRE de la MERCED**

Con María de la Merced,

viviendo la pasión de Dios y del mundo

Laudes (Oficio propio) Ritual

****

**Ambientación:** Hemos vivido la novena de la Virgen de la Merced. Al celebrar hoy a Nuestra Madre de la Merced, sentimos su presencia viva y su alegría, animándonos a crecer en caridad y servicio liberador. El primer campo de trabajo es nuestra propia persona, después nuestras pequeñas comunidades: indigentes y fuertes a la vez. No estamos solas en la tarea mercedaria y familiar (Orden e Institutos hermanos), el Espíritu del Señor nos acompaña y María es testigo de este bautismo de fuego incandescente que recibimos en la Iglesia. Escuchamos el grito “¡Descálzate…!”. Pues, bien: Madre, ***aquí nos tienes.*** Preséntanos ante Jesús, tu Hijo, ante el Dios Redentor

***Himno: “Descálzate” (CD, “Descálzate”, pista 1)***

* **Salmo 62: (Donde se pueda: Audición, CD “Descálzate”, pista nº 7).**Tenemos sed de ti, Dios de la ternura y de la compasión redentora. Son muchas las cosas que prometen liberación y terminan por convertirse en cadenas opresoras: en nuestras vidas, en la sociedad que nos rodea, en el mundo cada vez más globalizado e incierto. Haznos encontrar la Fuente de *agua viva y liberadora*. A Ti…
* **Cántico: *(Dn 3, 57...)*** Somos la voz de la entera Creación que grita bendiciendo a su creador y Señor. Si la Iglesia eleva su canto, el universo entero se estremece de alegría y gratitud. No podemos permanecer en silencio, no podemos dejar de decir. *Bendito seas, Señor.*
* **Salmo 149:** María es el “cántico nuevo”, renovado de generación en generación. Ella es la mujer fiel que acompaña y sostiene la esperanza que nace en el corazón de cada creyente y de la Iglesia, en el corazón del mundo, ella es portadora de la luz nueva que es Cristo.

**(Sigue todo lo propio del Oficio de la MERCED)**

**Eucaristía**

(Festividad de Ntra. Santísima Madre de la Merced)

**Monición de Entrada:** Queridas hermanas: tenemos un gran anuncio que haceros: “El Señor ha hecho obras grandes en la pequeñez de nuestra Congregación; ha cumplido su alianza para con los pequeños, otorgándoles la Salvación prometida” y nos ha implicado en esa obra de redención gozosa. Tenemos razones para estar alegres y razones más que suficientes para unirnos a la esperanza sembrada por el Evangelio de la alegría. El mundo en el que vivimos es un mundo que ha experimentado la salvación de Dios, pese a las muchas esclavitudes a las que se ve expuesto. Pidamos en esta Eucaristía por todos los hombres y mujeres que dirigen las estructuras políticas, sociales, económicas del mundo; que se dejen iluminar por el que es la Verdad y la Gloria, y que trabajen por la dignidad de las personas, por la paz y la justicia en cada pueblo y nación. Porque, con María, Madre de la Merced, somos merced, no podemos dejar de celebrar cada gesto de libertad y de amor que se da en nuestro mundo, hoy, en cada instante. Compartimos esta Acción de gracias, y nos entregamos con Cristo en este Banquete eucarístico.

**Canto de entrada**: “Llamadas por el Cristo redentor” (u otro adecuado)

**LECTURAS** (propias del día de la Fiesta)

- **Salmo responsorial**

**- Preces (propias)**

[](http://www.google.es/imgres?imgurl=http://3.bp.blogspot.com/-Up07UCnxaCI/Toowt1XoS9I/AAAAAAAAAGc/5DK8RTVj5pw/s1600/eucaristia3.jpg&imgrefurl=http://monasteriosantaclaralima.blogspot.com/2011/10/noveno-dia-de-novena-francisco.html&h=344&w=364&tbnid=7-E56tDS3cLaGM:&zoom=1&docid=SEv5fadjsJynyM&hl=es&ei=8IkDVLGnNNPhaqnzgsAP&tbm=isch&ved=0CEAQMygVMBU&iact=rc&uact=3&dur=996&page=2&start=11&ndsp=16)- **Ofertorio:** “En las manos de María, Señor, …

- **Santo…**

**- Canto de COMUNIÓN: “**Te alabo, Señor…”

- **CANTO final:** “*Madre de la Merced”*

**II Vísperas (día 24)**



**Ambientación**

El Papa Francisco nos recuerda que la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: « Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Que María, *Madre de Merced* y liberadora, nos conceda crecer cada día en nuestro carisma congregacional, evangélico y eclesial.

**Himno: *“Para todos es María” (CD, A ti, p. Zegrí, pista nº 6)***

* **Salmo 125.-***El Señor ha estado grande*; él transforma nuestra vida haciéndola semejante a la suya: una vida entregada para la salvación del mundo. Con María de Nazaret, agradecemos que nos mire y nos tome en cuenta, que haga de nosotros/as piedras vivas de la construcción del Reino de la misericordia sobre la entera creación.
* **Salmo 126.-** Dios nos construye la casa. La confianza en su acción poderosa y el abandono en sus manos, pero también el compromiso activo coherente, son la expresión de nuestra confianza depositada en él. Nuestras vidas solo tienen sentido cuando él acepta nuestro *hágase* y lo une al de María. Entonces, todo es inmenso…
* **Cántico *(Ef 1,3-10).-*** En la persona de Cristo somos Iglesia, somos luz para el mundo. Deseamos que se cumplan los deseos del Señor, queremos ser “una comunidad de amor que sirve y libera, al estilo divino, en la persona de los más necesitados…, que siguen estando entre nosotros. Que María acompañe este camino de redención carismática.

**Lectura*: Jn 19, 25-27***

* ***Reflexión:***

***“****A los pies de la cruz, es mujer del dolor y, al mismo tiempo, de la espera vigilante de un misterio, más grande que el dolor, que está por realizarse. Todo parece verdaderamente acabado; toda esperanza podría decirse apagada. También ella, en ese momento, recordando las promesas de la anunciación habría podido decir: no se cumplieron, he sido engañada. Pero no lo dijo. Sin embargo ella, bienaventurada porque ha creído, por su fe ve nacer el futuro nuevo y espera con esperanza el mañana de Dios. A veces pienso: ¿sabemos esperar el mañana de Dios? ¿O queremos el hoy? El mañana de Dios para ella es el alba de la mañana de Pascua, de ese primer día de la semana. Nos hará bien pensar, en la contemplación, en el abrazo del hijo con la madre. La única lámpara encendida en el sepulcro de Jesús es la esperanza de la madre, que en ese momento es la esperanza de toda la humanidad.*

* Tiempo de Oración-Reflexión

**Audición del canto “***Un Altar para ti…”* ***(CD, “En clave de carisma, pista nº 3)***

***Invocaciones a María (****Respondemos:* ***Madre de la Merced, ¡ayúdanos!)***

***Cuando*** no sepamos dejarnos amar por Dios, para amar con amor redentor...

Cuando no sepamos comprometernos con la justicia en gestos concretos de justicia...

Cuando nos acomodemos en una fe complaciente, sin compromisos reales, sin sufrimiento…

Cuando no sepamos ver nuestras caídas, ni tengamos esperanzas de ser mejores...

***Cuando*** perdamos la confianza en nosotras mismas, y no sepamos confiar en los demás…

Cuando sólo nos apoyemos en nuestras fuerzas y nos creamos superiores...

Cuando apaguemos los dones recibidos, sin ponerlos al servicio de los demás...

Cuando no nos atrevamos a proclamar la grandeza de Dios y lo que hace en nosotras...

***Cuando*** no sepamos comunicar nada de Dios porque no sabemos hablar con él, ni escucharle…

Cuando no nos sintamos amadas por Dios y tampoco por las hermanas…

Cuando no podamos dar paz, porque no somos mujeres pacificadas, llenas de paz…

***Antífona del Magníficat propia de la fiesta -Ritual***

***Sigue lo propio del Oficio***

***Canto final:*** *Mi sin igual Madre y Protectora*